

Concurso de
microrrelatos

¿QUIÉN es el Dueño
DEL agua

La inmigración



La maleta pesaba menos que el sudor que le dejó
en casa cuando el capitán cruzó la frontera. Anna
no miró atrás. En el bolsillo llevaba una foto
doblada y una dirección escrita a mano; en el pecho
un latido que aún no sabía pronunciar. La ciudad
nueva olía a pan tostado y a lluvia descamada.
Nadie sabía su nombre, y era dulce y aliviana al
mismo tiempo trabajo limpio de meras, aprenden
palabras como quien junta migas de paciencia con hambre.
Cada noche llamaba a su madre y decía "toda bien", el
comienzo el portuero la voz. Con el tiempo, se cuenta
se vuelve más fluida un día, al escuchar a otra recién
llegada pregunta por trabajo. Anna sonrió. Sacó un
papel, escribió una dirección y lo dobló con cuidado. La
maleta seguía siendo pequeña pero ya no estaba vacía.
Llevaba dentro el mapa de cómo quedarse sin dejar de
ver.